

10541

ADMINISTRACIÓN

LIRICO-DRAMATICA

---

---

# EL TAMBOR DE GRANADEROS

ZARZUELA CÓMICA

EN UN ACTO Y TRES CUADROS, EN PROSA

ORIGINAL DE

**EMILIO S. PASTOR**

música del maestro

**RUPERTO CHAPÍ**

QUINTA EDICIÓN

---

MADRID

CEDACEROS, NÚM. 4 SEGUNDO

1895

24



EL TAMBOR DE GRANADEROS

---

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con quienes haya celebrados, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de la Administración Lírico-dramática de D. EDUARDO HIDALGO, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

---

# EL TAMBOR DE GRANADEROS

ZARZUELA CÓMICA

EN UN ACTO Y TRES CUADROS, EN PROSA

ORIGINAL DE

EMILIO S. PASTOR

MÚSICA DEL MAESTRO

RUPERTO CHAPÍ

Estrenada en el TEATRO ESLAVA la noche del 16 de  
Noviembre de 1894

---

QUINTA EDICIÓN

---

MADRID

R. Velasco, imp., Marqués de Santa Ana, 20

Teléfono número 551

1895





*A mi esposa*

*El Autor*

# REPARTO

---

## PERSONAJES

---

## ACTORES

---

GASPAR (Tambor de Granaderos)....	SRTA. BRÚ.
LUZ.....	SRA. GARCÍA DE PINEDO
BIBIANA.....	SABATER.
LEGO DE LA MERCED.....	SR. PINEDO.
CORONEL DE GRANADEROS..	BANQUELLS.
DON PEDRO.....	GARCÍA.
QUINTANA.....	CARRIÓN.
OFICIAL.....	ZALDÍVAR.

*Soldados, pobres y pueblo*

---

## LA ACCION EN 1808

---

El derecho de reproducir los *materiales de orquesta* de esta obra pertenece á *D. Pablo Martín*, á quien dirigirán sus pedidos las empresas teatrales que deseen ponerla en escena.



---

---

# ACTO UNICO

~~~~~

## CUADRO PRIMERO

Plaza pública. A la izquierda, primer término, cuartel de Granaderos con su garita á la puerta y el centinela correspondiente. A la derecha, en el primer término, una botillería con mesas y sillas en el exterior. En el fondo el convento de frailes de la Merced.

### ESCENA PRIMERA

MENDIGOS y MENDIGAS, luego el LEGO

#### Música

CORO                    ¡Cuánto tardan estos frailes  
                          en sacarnos la bazofia!  
                          Como están ellos ahitos  
                          no conciben que otros coman.  
                          Ellos, hartos de tajadas,  
                          siempre comen á sus horas,  
                          y nosotros esperando  
                          una miserable sopa.  
                          Ya podían sacarnos la comida,  
                          que nosotros venimos puntuales  
                          y nos hacen pasar aquí la vida  
                          en las tapias sirviendo de puntales.

UNAS                    Yo he dejado á mis chicos en la casa  
                          al cuidado del perro del vecino.

OTROS                    Yo he perdido un bautizo en Santa Blasa  
                          donde va á echar ochavos el pádrino.

- OTRAS Yo he perdido el entierro de un casero  
donde daban seis cuartos y la cera.
- OTROS Yo he perdido la boda de un torero  
donde dan todo el vino que se quiera.
- OTRAS Yo he perdido el sermón del padre Cuentas,  
que es el cura mejor para sermones,  
donde escuchan las damas tan atentas  
que se cortan las bolsas á montones.
- TODOS Y ese lego sin salir,  
y esa sopa sin llegar;  
no podemos resistir  
tantas horas de ayunar.  
Qué es lo que tendrán que hacer  
esos frailes, ¡vive Dios!  
No nos dan ho yde comer  
y son cerca de las dos.
- (Los pobres arman gran estrépito que cesa á la aparición del Lego.)
- LEGO (saliendo.)  
Hermanitos, más paciencia;  
basta de murmuración.  
¡Recordad en todo tiempo  
lo que padeció el Señor!
- CORO ¡El estómago nos pincha  
y es el hambre nuestra atroc!
- LEGO ¡Recordad en todo tiempo  
lo que padeció el Señor.
- (El Lego se pone en medio con la olla de la sopa delante y el cucharón en la mano. Todos le rodean.)  
Padre nuestro que estás en los cielos...
- (El Lego murmura el rezo que sigue á esas palabras con la música.)
- CORO El pan nuestro de cada día...
- (El Coro murmura lo que sigue con la música.)
- LEGO Dios te salve, María... (Id. id.)
- CORO Bendita tú eres... (Id. id.)
- LEGO *Gloria Patri et Fili et Espiritu Santi.*
- CORO *Sicut erat in principio et semper  
et in secula seculorum. Amén.*
- LEGO En el nombre del padre, del Hijo, del Espíritu Santo, amén. (El coro dice estas mismas palabras, que termina besando la cruz hecha con los dedos después de persignarse.)

- LEGO (Hablando sobre la música.) Mucho orden, sobre todo, y si no, no hay sopa (Da la primera ración á un pobre.)
- LA POBRE (Presentando otro puchero.) Pa mi marido.
- LEGO ¿Donde está tu marido?
- UNA POBRE En casa tullío.
- UNO Mentira, que yo le he visto en la taberna.
- UN POBRE No le haga usted caso, que le llevo yo todos los días un cuartillo á casa.
- LEGO Hombre, ¿tienes para vino y vienes por la sopa?
- LA POBRE ¿Pus cómo lo va á pasar el pobre?
- LEGO Anda, largo de ahí.
- TODOS ¡Fuera!... ¡Fuera!...
- LEGO Vamos, que tengo prisa. A tí ya te he dado.
- UN POBRE No, señor; es que somos dos mellizos y se habrá usted confundío.
- LEGO ¡Ah! ¿Con que tienes un gemelo?
- POBRE Sí, señor
- LEGO ¿Y le quieres mucho?
- POBRE Más que á mi vida.
- LEGO Entonces, váyase, hermano, que entre dos que bien se quieren con uno que coma basta. Vaya, rebañar la olla los que quedan. (Durante las palabras anteriores se han ido marchando los que tomaron la sopa y sólo quedan unos pocos que, al oír las últimas palabras del Lego, cogen la olla y se la llevan á un lado del fondo para comer.)

## ESCENA II

EL LEGO, QUINTANA y POBRES

### Hablado

- QUIN. (Entrando.) Hermano Roque, hay novedades.
- LEGO ¿Qué ocurre?
- QUIN. Que el señor consejero está decidido á que la niña vaya á un convento y profese.
- LEGO ¡Qué atrocidad!
- QUIN. Como que el tío me ha dicho que hoy tiene que dar á usted un encargo.
- LEGO ¿A mí?

- QUIN. A usted. Luego vendrán, porque están en misa en el Buen Suceso. Ya verá usted, de fijo se trata de la clausura de la niña.
- LEGO ¿Lo sabe Gaspar?
- QUIN. No; el pobre está cada día más triste. Vamos, hermano Roque, que se hacen injusticias... Agarrar á un chico, meterle en un regimiento, dedicarle á tambor á pretexto de su talla, y todo porque su padre es buen español y no transige con Pepe Botella.
- LEGO ¡Chist!... La verdad es que hacer eso con el hijo de un Conde... Y todo porque el señor consejero se ha empeñado en que su sobrina no se ha de casar con ese chico y se sale con la suya.
- QUIN. ¡Como yo tuviera poder!
- LEGO Ya se arreglará todo. ¿Ve usted? yo no he recibido las órdenes, soy un simple lego; pues no las recibo hasta que se arregle lo de Gaspar y... lo otro.
- QUIN. La verdad es que usted le quiere mucho.
- LEGO Como que le debo á su padre todo lo que soy. (Muy bajo.) ¿Qué hay de Bailén?
- QUIN. Parece que se confirma.
- LEGO Si eso es verdad, me doy cuarenta disciplinazos hasta levantarme sangre.
- QUIN. Y yo no me doy eso; pero lo que es cuarenta copas, sí me las tomo.
- LEGO No tantas, hermano, no tantas.
- QUIN. Vamos, que si eso fuera verdad, hasta usted las tomaría.
- LEGO ¡Yol!... ¡Quintana! .. A mí me está prohibido el copeo. No puedo beber más que un sólo trago diario.
- QUIN. Pero, ¿cómo es ese trago?
- LEGO Lo que se puede resistir sin resollar.
- QUIN. ¿Y se aguanta mucho?
- LEGO Debajo del agua medio minuto; debajo del vino lo que se quiera. Vaya, voy á llevarme la olla... ¿No habéis acabado? ¿Qué vais á dejar para los gatos? (A los pobres.)

### ESCENA III

DICHOS y EL CORONEL

COR. Llego á tiempo. Quintana. ¿Aquel es el lego Roque?

QUIN. El mismo.

COR. Venga usted aquí. (El lego sin hacer caso se dirige al convento.) ¿No me oye usted, fray demonios?

LEGO ¿Qué me quiere usted, señor Coronel?

COR. Me han dicho que usted y otros compañeros del convento son los que provocan á las deserciones que todos los días experimenta el batallón.

LEGO Mi reino no es de este mundo.

COR. Ni de ninguna parte. Usted no tiene reinos, á Dios gracias. Pero le advierto á usted, para que ee lo diga á toda la comunidad, que mi mayor placer sería fusilar media docena de frailes.

LEGO ¡Ave María Purísima!...

COR. ¡Sin pecado concebida!... Yo fusilo al lucero del alba, y aquí obedece todo el mundo al rey, sea quien fuere, y al que no le obedezca, cuatro tiros. ¿Le parece á usted mal?

LEGO Ca, no, señor; me parece muy bien.

COR. Si todos hicieran lo que yo, de otro modo estaría el mundo.

LEGO (Sí, estaría enterrado.)

COR. En una semana se me han escapado diez y seis soldados y cinco oficiales, y me da vergüenza no haber podido fusilar á la mitad por lo menos. También me han dicho que los señores mercenarios andan propalando noticias falsas y diciendo que el general Castaños ha derrotado al ejército francés en Bailén, y eso es mentira.

LEGO Yo no sé nada. ¿Tiene algo más que mandarme vuestra señoría?

COR. No tengo más que mandar. Dé usted un recadito al Padre Prior, y dígame que los espa-

ñoles verdaderos son los que obedecen á su rey; y que don Carlos IV ha cedido la corona á Bonaparte, y éste á su hermano; de modo que el que obedece á don José obedece á don Carlos IV. ¿Está esto claro?

LEGO

Sí, señor.

COR.

Bueno, pues es la última vez que me digno dar cuatro razones sobre la materia. Prefiero dar cuatro tiros. Vaya usted con Dios.

LEGO

Quédese con él, hermano. (vase.)

COR.

Quintana, cuando venga el señor consejero, que me avisen.

QUIN.

Está bien.

CENT.

¡Cabo de guardia! ¡El Coronel! (vase el Coronel.)

## ESCENA IV

QUINTANA, DON PEDRO y LUZ

PED.

Vaya, para que no llores tanto te voy á convidar.

LUZ

No quiero tomar nada.

PED.

Nos sentaremos aquí antes de subir á casa. (Tropieza con una silla.)

LUZ

¡Ay!

PED.

Si ha sido de propósito. ¿Crees que no la veía?

LUZ

¡Pobre de mí! (se sientan.)

PED.

¡Quintana! (Llamando.) Traénos un refresco, á menos que mi sobrina quiera otra cosa.

LUZ

No quiero nada.

PED.

Tú te lo pierdes, tonta. Pero no creas que esa actitud va á modificar mis pensamientos ni mis mandatos. Ya tienes á tu Gaspar en el alto cargo de Tambor de Granaderos, sus bienes confiscados, y tú camino del convento.

LUZ

¡Pobre de mí! (Llega Quintana con los refrescos.)

PED.

¡Mi querido Coronel!...

LUZ

¡Si es Quintana!

PED.

Ya lo sé que este es Quintana; ¿crees que



no veo? Es que decía, mi querido Coronel, ¿dónde andará?

QUIN. Ahora poco estuvo aquí, y dijo que vendría.

PED. ¿Conque hoy tenemos fiesta?

QUIN. Sí, señor; van á jurar la bandera todos los de la última leva.

PED. Bien hecho; esos son buenos españoles, y no los que andan por ahí perturbando la patria. Procura dar á tu hijo... (Quintana se habrá ido.)

LUZ Pero si se ha ido, tío...

PED. Ya lo sé: te decía á tí.

LUZ ¿A mí me hablaba usted de mi hijo?

PED. Eso era un aparte. No me desesperes; veo como tú y como todo el mundo.

## ESCENA V

DICHOS y GASPAR, que sale del cuartel

GAS. ¡Luz!

LUZ ¿Qué haces ahí?

GAS. ¡Adoraitel!

LUZ ¡Que no te vean, por Dios!

PED. Estoy muy contento. ¡El hijo del Conde de la Azuela convertido en tambor!... No sabrá tocar. (A tiempo que Gaspar le toca la mano á Luz.)

LUZ ¡Sí sabe!

PED. Ha resultado un hombre de ruido.

LUZ No, pues usted no lo siente.

PED. Hoy le verás desde el balcón por última vez. Saldrá vestido con la burda ropa de soldado, oliendo á rancho; jurará la bandera, besará la cruz... (Gaspar besará la mano á Luz.) ¿Qué es eso, te burlas? He oído sonar un beso, y eso significa que tomas á broma una cosa para él muy seria, porque, después de jurar la bandera, quedará enganchado á las filas para muchos años.

LUZ ¡Qué modo de apretar! (Gaspar que le oprime la mano.)



- PED. No hay más remedio; á eso conducen tus hazañas.
- LUZ ¿Volvemos al asunto?
- PED. No: ya hemos quedado en que serás monja.
- LUZ Ha quedado usted solo.
- PED. Esa resistencia la vencerán personas que saben y pueden hacerlo.
- GAS. (Pregúntale quién son.) (A Luz.)
- LUZ ¿Qué personas son esas?
- PED. Ya lo sabrás cuando te los presenten. Mañana nos iremos á nuestra quinta de Alcalá y allí te enteras de todo. Voy á leer *La Gaceta* mientras viene ese Coronel.

### Música

- PED. (Leyendo.)  
«Oficial: Su Majestad  
el rey don José I  
no ha tenido novedad.»  
Es muy sano el extranjero.
- GAS. Luz que alumbra mi existencia,  
ven un poco al lado mío.
- LUZ Voy; pero háblame muy bajo  
no sea que nos oiga el tío. (Levantándose.)
- GAS. Si me quieres tú á mí tanto  
como yo te quiero á tí,  
no te asustes de amenazas  
que jamás podrán cumplir.
- LUZ Como yo te quiero tanto,  
sabré firme resistir  
y mi amor vivirá siempre  
en mi pecho para tí.
- GAS. Tú no profeses  
nunca, bien mío.
- LUZ ¡Ay, más bajito,  
que te oye el tío! (Muy piano.)
- GAS. Tú no profeses  
nunca, mi amor,  
que aun cuando ahora  
soy un tambor,  
ya vendrá un día,  
no ha de tardar.

en que podamos  
ir al altar.  
Y los que tanto  
te hacen sufrir,  
perdón de hinojos  
te han de pedir.  
Y mientras vivan  
escucharán  
en su conciencia  
mi rataplán. (Luz se sienta en la silla)

PED. (Leyendo.)

«Ha almorzado María Luisa  
anteayer con Napoleón;  
y después hzn oído misa  
con extrema devoción.»  
Cuánto quieren nuestros reyes  
al emperador se vé;  
luego cumple bien las leyes  
el que acata al rey José.

GAS.

Luz que alumbra mi existencia  
ven un poco al lado mío.

LUZ

Voy; pero hay que hablar muy bajo  
no sea que nos oiga el tío. (Levantándose.)

No seré monja  
nunca, bien mío.

GAS.

Habla más bajo  
que lo oye el tío.

LUZ

(Muy piano.)

No seré monja  
nunca, mi amor,  
que aun cuando seas  
ahora tambor,  
ya vendrá un día,  
no ha de tardar,  
en que podamos  
ir al altar.

Y los que tanto  
me hacen sufrir,  
perdón de hinojos  
me han de pedir.  
Y mientras vivan  
escucharán  
en su conciencia  
tu rataplán.

GASPAR

¡Tú no profeses  
nunca, bien mío!  
Mucho más bajo  
que te oye el tío.  
Esos que tanto  
te hacen sufrir  
perdón de hinojos  
te han de pedir.

LOS DOS

Y mientras vivan  
escucharán  
en su conciencia  
mi }  
tu } rataplán.

PED.

(Leyendo.)

«Hoy ha nombrado  
su majestad  
un nuevo cónsul  
en Castellmar.»

LUZ Y GASPAR

Y mientras vivan,  
etc., etc.,

D. PEDRO

«Hoy ha nombrado,  
etc., etc ,

### Hablado

PED.

Vaya, no hay nada de particular. Vamos, voy á dejarte en casa, porque yo tengo que ir al convento á despedirme de los padres antes de ir á Alcalá. Toma, Quintana. (se acerca Gaspar y recibe el dinero que le da don Pedro.) Si viene el Coronel le dices que suba á casa, que no le he podido esperar.

LUZ

Deme usted el brazo.

PED.

Te lo doy por galantería, pero no creas que lo necesito, porque veo divinamente.

LUZ

(A Gaspar.) Ya lo ves; á Alcalá.

GAS.

No importa.

PED.

No te pares, mujer.

LUZ.

No me paro. Por aquí. (A don Pedro que se va á meter por una ventana)

PED.

Ya lo sé; es que iba á ver una cosa. (Vanse por la derecha.)

## ESCENA VI

GASPAR

### Música

En haciendo rataplán  
yo no sé dónde á las hembras  
el sonido las dará  
que las hace á todas  
tiri, tiri, tiritar.

### I

¡Rataplán!  
Conocía yo á una maja  
¡rataplán!  
de la calle de San Juan  
¡rataplán!  
que traía loco al mundo  
¡rataplán!  
con su gracia y con su sal.  
¡Rataplán!  
Pero, arisca como un diablo,  
rechazaba sin cesar  
mis ofertas, mis palabras,  
y mi firme terquedad.  
¡Rataplán!  
Hasta que un día furiosa  
¡rataplán!  
dijo:—Ven aquí, rapaz,  
¡rataplán!  
¿tú quién eres para hacerme  
¡rataplán!  
el amor de un modo tal?  
—Yo soy el que toca el parche.  
—Chico, tú no tocas ná  
—¿Que no toco? ¡Buena es esa!  
toco una barbaridad.  
¡Rataplán!  
Y enseguida con salero  
¡rataplán!

empecé yo á redoblar,  
¡rataplán!  
Y en el alma  
la vibró mi rataplán.  
Y hoy mi vista la disloca,  
loca, loca, loca ya,  
¡y en sus humos ablandada,  
dada, dada, dada está!

II

¡Rataplán!  
La mujer de un archivero  
¡rataplán!  
me gustaba por demás,  
¡rataplán!  
y en su pecho el amor mío  
¡rataplán!  
pretendía yo archivar.  
¡Rataplán!  
Era tímida y la daba  
su marido miedo tal,  
que era cosa muy difícil  
el pintarla yo mi afán,  
¡rataplán!  
Pero al fin me dijo un día:  
¡rataplán!  
—¡Joven, no sea usted tenaz.—  
¡rataplán!  
—¿Y el esposo?—En el archivo,  
¡rataplán!  
y le va á usted á matar.—  
Hago yo un ruido muy grande  
y le asusto pronto.—¡Quíál  
No hay oreja que resista,  
¡si es una barbaridad!  
¡rataplán!  
Y en seguida, con salero,  
¡rataplán!  
empecé yo á redoblar.  
¡Rataplán!  
Y en el alma  
la vibró mi rataplán.

Y hoy de mí no se despega,  
pega, pega, pega ya,  
y el esposo en el archivo,  
chivo, chivo, chivo está.

## ESCENA VII

GASPAR y QUINTANA

### Hablado

QUIN. ¡Calle!... ¡Se han ido!...  
GAS. ¡Toma, yo pago!  
QUIN. ¡Eso es ser un tambor rumboso!  
GAS. Ha llegado el momento de escaparme, porque yo no juro la bandera.  
QUIN. ¿Ahora?  
GAS. Ahora mismo entro en la botillería, me prestas tu traje, y esta noche salgo camino de Andalucía.  
QUIN. Y yo, ¿de qué me visto?  
GAS. Con el uniforme.  
QUIN. Para que me fusilen... ¡Pues bonito genio tiene el Coronel!

## ESCENA VIII

DICHOS y EL LEGO

LEGO ¡Bendito y alabado sea Dios!  
GAS. ¡Hola!  
LEGO ¡Vete al cuartel, vete al cuartel, que nos espían!  
GAS. No vuelvo. Ahora mismo desierto.  
LEGO ¡Calla! ¿Pero estás empecatado? ¡Serías cogido en el acto y pasado por las armas!  
GAS. Oye, ¿sabes que don Pedro tiene citados á dos padres de la comunidad en Alcalá?  
LEGO Me tiene dado á mí el encargo para que yo se lo comunique al Padre Prior.  
GAS. Y tú, ¿qué has hecho?  
LEGO Guardármelo. ¡Anda, al cuartel!



- GAS. ¡Jamás!
- QUIN. Este nos compromete hoy á todos.
- LEGO. ¿Tú no sabes que el Coronel echa la culpa de las deserciones á la comunidad?
- GA. Mejor. Entra en la botillería y dame tuháns bito.
- LEGO. Eso es una locura.
- QUIN. Si en mi casa no se hace eso, me pasan por las armas.
- LEGO. Y á mí, ¿por dónde me pasan?
- GAS. Sois unos cobardes.
- LEGO. Porque temo por tu vida.
- GAS. Temes por la tuya
- LEGO. ¡La mía, la mía!... Si no me tirase tanto la iglesia, en vez de profesar el año que viene sería militar y entonces... (Cogiendo á sus interlocutores de la mano y acercandoselos.) ¿Ves á Napoleón?... Para almorzar... ¿Ves á José?...
- GAS. Para beber.
- QUIN. Señores, que nos pueden oír.
- LEGO. ¿Ves al Gran Duque de Berg?... para postre. Ese sería yo.
- GAS. Pues dame el hábito.
- LEGO. Eso no; está muy malo.
- GAS. ¿Y qué importa?
- LEGO. No, no. Lo primero que me dijo el señor conde al emigrar: «procura que mi hijo no adquiriera malos hábitos.»
- GAS. Bueno, tú tendrás la culpa de lo que me suceda.
- LEGO. Hay que tener paciencia y tocar el tambor unos días.
- GAS. ¡Que le toque el Nuncio!
- LEGO. No sabe su eminencia esas cosas. Ten fe en la Providencia.
- GAS. Sí, pero entretanto se la llevan á Alcalá.
- LEGO. La Providencia no viaja.
- GAS. Se llevan á Alcalá á mi Luz: ¿qué dirás á eso?
- LEGO. Que nos quedaremos á obscuras.
- GAS. Corriente. Voy á desertar con este mismo traje: ¿no me queréis amparar ni uno ni otro?... pues me voy así por la carretera para que me vean y me cojan. (Va hacia el foro.)
- LEGO. ¡Gaspar!... ¡Es capaz de hacerlo!... ¡Gaspar!...



## ESCENA IX

DICHOS y EL CORONEL

- COR. ¿Qué es esto? (Gaspar se para y se cuadra. El Lego se pone á rezar.) ¿Qué hacía usted fuera del cuartel?
- GAS. Tomaba el aire.
- COR. Ya está formada la banda; en haciéndose la jura de bandera, treinta palos... ¡Adentro! (Vase Gaspar.)
- LEGO ¡Virgen Santísima!
- COR. ¿Conque usted no escarmienta? (Al Lego.)
- LEGO ¡Bendito y alabado!
- COR. ¿No me oye usted?
- LEGO Éstaba rezando por encargo de éste. (Señalando á Quintana.)
- COR. ¿Qué hacía usted aquí?
- LEGO He salido á pedir limosna.
- COR. ¡A pedir demonios!
- LEGO ¡Ave María Purísima! (santiguándose.)
- COR. De esos treinta palos que va á recibir el tambor, aplíquese usted quince moralmente.
- LEGO ¡Qué barbaridad!
- COR. ¿Qué dice usted? Eso es llamarme bárbaro.
- LEGO Pero, moralmente, nada más.
- COR. Si ese recluta deserta, en todo un año, á usted le culpo. ¿Ha venido el señor consejero?
- QUIN. Ya está en su casa.
- COR. ¿Y por qué no me ha avisado usted?
- QUIN. Se me había olvidado.
- COR. ¡Hombre, de qué buena gana le fusilaba á usted también, y no se me logra!
- LEGO Si el señor Coronel quiere algo para el señor Consejero de Castilla, yo tengo que subir á verle.
- COR. Sí, señor; y á usted le conviene mucho lo que le voy á dar. Dígale usted de mi parte, que ahí tiene el modelo de decreto que debe publicar el Consejo para impedir las deserciones. Léalo usted.
- LEGO «El Consejo de Castilla...»

- COR. Más abajo.  
LEGO «Dado en Madrid...»  
COR. Más arriba.  
LEGO ¡Ah, sí!... «Serán pasados por las armas...»  
COR. Ahí.  
LEGO «Primero: Los soldados que falten á una lista. Segundo:» ¡Ay! «Los frailes que indijeren á los soldados á faltar á una lista. Tercero: Los paisanos que cometan el mismo delito. Cuarto: Los padres de los soldados y demás hijos que tengan. Quinto: Los hijos de los paisanos antes citados. Sexto: Todos los habitantes de las casas donde se esconda un desertor. Y séptimo: Todos cuantos interviniesen en su fuga.»
- COR. Creo que no se me ha pasado nada.  
LEGO Ni una rata.  
COR. Dígale usted que si tiene que dar algún toque á ese documento, me lo consulte.  
LEGO No creo que haya después de esto más toque que uno.  
COR. ¿Cuál?  
LEGO El del juicio final.  
COR. Vaya, es la hora de la jura. No se olvide usted de ese bando. (Vase al cuartel.)  
LEGO Adiós, hermano... de la humanidad.  
QUIN. Yo voy á quitar de aquí el establecimiento.  
LEGO Harás bien; aquí lo único que prosperará es un cementerio. (Vase por el portal.)

## ESCENA X

En el cuartel suena el toque de llamada y tropa. El CORO empieza á aparecer por distintos lados de la escena. Después el CORONEL, OFICIAL y GASPAR. En el balcón DON PEDRO y LUZ. Tambores, banda, etc. Al repetir las cornetas el toque de llamada y tropa canta el CORO lo siguiente

### Música

- CORO ¿Qué sucede que las tropas  
van á formar?  
Algo ocurre que es preciso  
averiguar.

No hay revista anunciada  
ni formación.

¿Dónde irá tan temprano  
el batallón?

Ya van, no cabe duda,  
las tropas á salir.

Ya van los granaderos  
sus cuerpos á lucir.

Irán á entrar de guardia  
ó irán de formación;  
veremos si van pocos  
ó todo el batallón.

HOM.

Nosotros, donde vayan,  
pensamos ir detrás.

MUJ.

¡Qué lástima de leva  
para que fuéteis más!

HOM.

¿Qué haríais sin nosotros?

MUJ.

¿Qué habíamos de hacer?

HOM.

¡Moriros de tristeza!

MUJ.

¡Tendría eso que ver!

TODOS

Ya van, no cabe duda,  
las tropas á salir.

Ya van los granaderos  
sus cuerpos á lucir.

(Empieza en el cuartel el paso doble y salen los gastadores seguidos de la banda de tambores, música y una compañía.)

¡Qué airosos van los gastadores!

¡Qué paso llevan tan igual!

¡Qué buena banda de tambores!

¡Qué aspecto tienen tan marcial!

(Después de ejecutar algunos movimientos quedan formados frente al público, ocupando la cabeza del batallón el lado izquierdo del espectador. La música y la banda cesan de tocar y continúa solo la orquesta con el canto.)

COR.

Los que van á jurar la bandera  
que adelanten dos pasos al frente,  
y á formar á este lado en hilera  
á las órdenes del subteniente.

(El Coronel saluda á un oficial que se acerca y éste se dirige al cuartel. Suenan dos golpes de tambor, las tropas presentan las armas y empiezan todos la Marcha Real)

CORO Tenemos jura, jura,  
que es una fiesta hermosa  
y gran solemnidad.  
¡Pobres soldados  
que juran sin fel... (Sale la bandera.)  
Con pocas ganas van,  
con pocas ganas van.

(El abanderado se coloca en el centro, el Coronel á su derecha con la espada en la mano. Los que van á jurar á la izquierda formados, y Gaspar el último de la fila.)

COR. ¡Jurais todos morir por la patria,  
defendiendo su nombre y su ley,  
y al señor don José Bonaparte,  
soberano y legítimo rey?

SOLDADOS ¡Sí, juramos!

COR. Que Dios os lo premie  
si lo hiciérais, soldados, así;  
y si no os lo demande y castigue  
en el cielo lo mismo que aquí.

(El Coronel pone la espada formando cruz con la bandera y van besando los soldados mientras Luz canta desde el balcón.)

LUZ ¡Pobre Gaspar mío,  
qué horrible tormento  
ese juramento  
le debe causar!  
Por mi amor tan sólo  
sufre esa tortura,  
¡qué grande amargura  
que debe pasar!

(Al acabar Luz llega el momento de besar Gaspar.)

GAS. (Parándose ante la cruz.)  
Yo ni beso, ni juro esa infamia,  
de la patria ignominia y baldón.

COR. ¡Que no jura! Prendedle al instante,  
pagará con su vida esta acción.

(Movimiento general.)

GAS. ¡Qué me importa la vida sin honra!  
¡es mejor por la patria morir!

(Saca la espada.)

COR. ¡Cómo es eso! Quitadle la espada.  
Por lo visto, se va á resistir.

GAS. Acercaos, que no me defiende.

¡Es que esta arma me causa rubor!  
Me la dan para herir á la patria  
en el nombre del vil invasor.

(Durante los anteriores versos se acercan á prenderle dos soldados, que retroceden cuando saca la espada y le sujetan después que la arroja al suelo.)

CORO Muy bien hecho... ¡que viva el muchacho  
que á la patria prefiere ser fiel!

COR. Al que aplauda esa acción le fusilo  
á la puerta del mismo cuartel.

CORO Lo mejor es chitón, por ahora,  
que el que chille lo va á pasar mal.

COR. Encerradle y que al punto le juzguen  
el Consejo de guerra verbal.

LUZ. ¡Pobre Gaspar mío,  
infeliz Gaspar,

(Se llevan á Gaspar al cuartel.)

tan sólo un milagro  
le puede salvar!

CORO ¡Infeliz soldado  
le van á matar;  
tan sólo un milagro  
le puede salvar!

(Mientras canta Luz la segunda vez los que han jurado la bandera vuelven á pasar por debajo de ésta, teniendo el Coronel una punta cogida.)

COR. ¡Granaderos, firmes,  
¡Sobre el hombro! ¡Ar!  
¡Paso redoblado!  
¡Flanco izquierdo! ¡Mar!

(Hacen el movimiento y van hacia el cuartel.)

CORO ¡Qué airosos van los gastadores!  
¡Qué paso llevan tan igual!  
¡Qué buena banda de tambores!  
¡Qué aspecto tienen tan marcial!  
(Luz cae desmayada en el balcón.)

## MUTACION

## CUARO SEGUNDO

Fachada posterior del cuartel. Puerta en el centro y un centinela.

Es de noche

### ESCENA PRIMERA

DOS CENTINELAS y QUINTANA con un refresco

#### Hablado

- VOZ. (Lejana.) ¡Centinela, alerta! (Hacia la derecha.)  
VOZ. (Lejana.) ¡Alerta está! (Hacia la izquierda.)  
CENT. ¡Alt! ¿Quién vive? (Entra Quintana.)  
QUIN. ¡España!  
CENT. ¿Qué gente?  
QUIN. Un pobre hombre que trae un refresquito  
pedido por el reo que está en capilla.  
CENT. Espérese.  
QUIN. Me espero.  
CENT. ¡Cabo de guardia! Un refresco para el reo.

### ESCENA II

DICHOS, EL CORONEL y un CABO

- COR. ¡Que avance ese paisano!  
QUIN. Soy yo, mi Coronel.  
COR. ¡Ah!... ¡Es Quintana! Otra de las ventajas de  
fusilar. Se protege al comercio.  
QUIN. ¡Qué barbaridad!... A mí me va bien de to-  
dos modos.  
COR. ¿Qué es lo que trae usted ahí?  
QUIN. Agua, bolaos y anisete de lo superior.  
COR. Coja usted todo eso. (Al Cabo.)  
QUIN. Gracias; que no se moleste el Cabo.  
COR. Que sí se moleste.  
QUIN. Bueno que se moleste mucho: tenga usted.  
COR. En el cuartel, en estos casos, no puede entrar  
nadie. Sólo siento haber tenido que permi-



tir que entren dos frailes de la Merced, para que pongan bien con Dios á ese granujilla.

QUIN.

Bueno, adiós.

COR.

Espérese usted.

QUIN.

¡Qué miedo tengo!

COR.

¡Pruebe usted todos esos líquidos!

QUIN.

Gracias, mi Coronel; no tengo sed. (¡Qué fino!)

COR.

¡Pruébelo usted!

QUIN.

Bueno; si usted se empeña... (Lo prueba.)

COR.

Ahora, si dentro de dos horas no tiene usted novedad, se le podrá dar esto al procesado.

QUIN.

¿Cómo novedad?

COR.

Se ha sabido que los enemigos trataban de mandar un veneno al tambor para librarle de la afrenta del fusilamiento.

QUIN.

¡Pero si esto es de mi casa!

COR.

Justamente; y allí, sin que usted lo sepa, pueden haber echado un tósigo en lo que ya sabían que iba á pedir el reo.

QUIN.

¡Dios mío! ¿Será posible?

COR.

Entre usted eso, y que nadie lo pruebe hasta que yo lo mande.

QUIN.

Pero, mi Coronel, esas pruebas se hacen con un gato. (Muy asustado.)

COR.

Esas pruebas se hacen con el primer responsable, que es el dueño del establecimiento donde no hay vigilancia. Que no se mueva de ahí en veinte pasos. (Vase.)

### ESCENA III

QUINTANA, HERMANOS DE LA PAZ Y CARIDAD y MUJERES con farolillos

QUIN.

¡Dios mío! Si me parece que me duele algo ya. Pero qué bárbaro es este coronel. ¡Ay! ¡No, no me duele! pero me va á doler, de seguro. ¡Veinte pasos! Uno, dos, tres, cuatro. ¿Habrán echado algo mientras yo despachaba?... Lo que es ardor sí siento. ¡Caramba! (Salen dos hermanos de la Paz y Caridad seguidos de mujeres con farolillos.)



- HERM. 1.º ¡Para el reo que está en capilla!  
HERM. 2.º ¡Hermano! ¿tiene algo para el que va á morir? (A Quintana.)  
QUIN. El que va á morir puede que sea yo.  
HERM. 2.º ¿Usted?  
QUIN. Yo: porque á lo mejor no se sabe lo que se bebe... (Risas.)  
HERM. 2.º Hermano, no es este el lugar de hallarse en tal estado. Ande á la cama.  
QUIN. Ahora me toman por borracho.

#### ESCENA IV

DICHOS, GASPAR y el LEGO, ambos de frailes, por el cuartel.  
UN OFICIAL

- HERM. 1.º ¡Los padres de la Merced!  
LEGO (Al oficial.) Ahora que no entre nadie á hablar con el condenado en una hora. Necesita reflexionar sobre sus culpas.  
OFIC. Así se hará.  
LEGO Señor Oficial, no olvidéis, por Dios, este encargo, que el alma es lo primero.  
GAS. (¡Quintana! ¡Me va á conocer!)  
LEGO (Nadie te conocerá.! (Se acercan varios á besarles la mano.)  
HERM. 1.º ¿Está sereno?  
LEGO Muy sereno no está; pero puede estar tranquilo. Dejad al padre Benito, que está muy emocionado. (A los que besan la mano á Gaspar.)  
OFIC. ¿Quiere el padre Benito que le acompañen dos números al convento?  
LEGO No, señor Oficial; al padre Benito no le gustan los números.  
OFIC. No insisto.  
QUIN. Si el padre Benito quisiera confesarme..  
GAS. (Al Lego) (¡Vamos, hombre!)  
LEGO (Espera.) ¿Confesar? Vaya al convento, hermano.  
QUIN. Es que no puedo moverme de agui, y creo que me voy á morir.  
LEGO ¿Morir? ¿Por qué?  
QUIN. Porque he bebido. (Risas.)

- LEGO Nadie se muere de ese mal, si el vino es bueno. (Risas)
- QUIN. Pero si no estoy borracho.
- LEGO Hagan paso, hermanos. (A Gaspar.) (Bendice.)  
Hagan paso, hermanos.
- GAS. (¡Qué gente más pesada!) (Una le besa la mano.)  
(¡Qué guapa chical!) (Le va á besar un hombre, y retira la mano y se la pone á otra mujer.)
- LEGO Vamos, padre, no se deje besar tanto.
- GAS. ¡Esta si que es graciosa! (Le pone á una la mano.)
- MUJER 1.<sup>a</sup> ¡Gracias, padre! (Gaspar le toca la cara, y el Lego le tira del brazo.)
- LEGO Vamos. (Vanse por la izquierda.)
- MUJER 1.<sup>a</sup> ¡Me ha tocado la cara el padre Benito!
- MUJER 2.<sup>a</sup> Chica, no lo digas. Eso se aguanta y se calla.
- HERM. 1.<sup>o</sup> Para el reo que está en capilla. (sigue la procesión hacia la izquierda.)
- QUIN. Pues yo de morir, que sea bajo techado.  
(Echa á correr y se mete en el cuartel. Los centinelas entran detrás para detenerle.)

## MUTACION

### CUADRO TERCERO

Quinta cerca de Alcalá. A la derecha un pabellón pequeño. En el centro tapia con una puerta. A la izquierda el edificio principal de la quinta. Un banco rústico.

### ESCENA PRIMERA

BIBIANA, que sale al oír llamar en la puerta de la tapia; después el LEGO y GASPAS, ambos de fraile

- BIB. (Saliendo.) ¿Quién llama?
- LEGO (Dentro.) Abra, hermana.
- BIB. La voz del lego de la Merced. Sin duda está ahí el padre Benito. Voy, voy. (Abre.)
- LEGO Anuncie, hermana Bibiana, que hemos llegado.
- BIB. ¡Qué alegría va tener el señor consejero, que ya les echaba á ustedes de menci! ¿Vienen cansados vuestras reverencias?

- LEGO            Así, así. La primera carrera fué grande, pero luego nos tranquilizamos, y se nos despertó un hambre terrible.
- BIB.            Pues el señor consejero no está. ¡Cuánto lo va á sentir! Ha ido á tirar á las perdices; no tardará en volver. Entre tanto, ahí tienen preparadas sus habitaciones. ¿Ese es el padre Benito? (Por Gaspar que se ha alejado escudriñando los rincones.)
- LEGO            Sí, señora.
- BIB.            ¿Y como puede haber un padre tan joven?
- LEGO            Porque hay jóvenes muy precoces.
- BIB.            Dicen que tiene un pico de oro.
- LEGO            ¡Uf! ¡Es una cosa notable!
- BIB.            Ahora parece mudo.
- LEGO            Es que se reserva, pero luego, cuando se suelta, hay que taparse los oídos.
- BIB.            Yo voy á decir que les hagan el almuerzo.
- LEGO            Bien pensado.
- BIB.            Padre Benito, deseo besarle la mano. (Acercándose á él.)
- GAS.            Tenga, hermana.
- BIB.            ¡Le compadezco, padre! ¡Cuánto va á tener que trabajar con la niña!
- GAS.            ¡Se trabajará! ¡Se trabajará!
- BIB.            Por nada en el mundo quiere ser monja.
- LEGO            Así le gustan al padre Benito las chicas precisamente. Vaya, disponga el almuerzo, hermana.
- BIB.            Voy volando. (Medio mutis.)
- GAS.            Ya lo oyes; se resiste. (Saltando de alegría.)
- BIB.            ¡Se me olvidaba! (Volviéndose y viendo saltar á Gaspar.) ¿Qué es esto?
- LEGO            (¡Quietol!) (A Gaspar.) ¿Qué quiere, hermana?
- BIB.            Se me olvidaba preguntar si comerán de carne.
- LEGO            Sí; en viaje podemos comer de carne.
- BIB.            (¡Qué rarezas tiene este padre Benito! ¡Juraría que estaba bailando!) (Vase por el pabellón de la derecha.)

## ESCENA II

EL LEGO y GASPAR

- LEGO Te ha visto saltar.
- GAS. No me importa. (Bajándose la capucha.)
- LEGO ¡Eso es! Si no hay juicio, yo me marcho. Tu te juegas la vida y yo las órdenes en esta aventura, porque de seguro que no me ordenan y además, me echan á la calle.
- GAS. Sólo pienso en el infeliz padre López, que se quedó en mi puesto y me dió sus hábitos.
- LEGO Es un patriota; pero no tiene nada que temer. Toda su familia es afrancesada y no le harán nada. Siéntelo por mí que no voy á poder cantar misa.
- GAS. No te importe; cuando nos reunamos al ejército de la patria mi padre te hará alférez
- LEGO Gracias, no me tira el ejército; es decir, no me tira si no me coge tu coronel, porque entonces me tira de seguro.
- GAS. Ella debe vivir allí. (Va hacia la izquierda.)
- LEGO Pero, ¿dónde vas?
- GAS. Quiero verla.
- LEGO Vaya, esto no es lo tratado. Aquí venimos solamente á que vea que estás vivo y á buscar el medio de quitarnos los hábitos para seguir á Zaragoza.
- GAS. Eso es.
- LEGO De modo que esta noche salimos.
- GAS. ¿Esta noche? De ningún modo. Tenemos que estar aquí varios días.
- LEGO ¿Días? ¡Nos cogen! ¡Nos cogen!
- GAS. Han dicho que estas son nuestras habitaciones; vamos á verlas. Siquiera ahí me quitaré el hábito un momento. (Yendo á la derecha.)
- LEGO Bueno; tú vete donde no te vean, que yo tengo que estudiar la topografía del terreno. ¿Hacia dónde caerá la bodega?
- GAS. El ama te lo dirá.
- LEGO No necesito preguntar esas cosas El hermo-

- so líquido de uva no se llama vino para mí.  
GAS. ¿Cómo se llama?  
LEGO És otro tiempo del mismo verbo. Se llama ven, porque yo en cuanto le veo ya estoy acercándome.  
GAS. No me cabe duda que deben estar aquí sus habitaciones. (Se acerca al edificio de la izquierda y trepa por la reja.)  
LEGO Pero, hombre, ¿qué haces?

### ESCENA III

DICHOS y BIBIANA, por la derecha. Gaspar al verla se descuelga de un salto

- BIB. ¡Jesús!... ¡Ya están echas las camas!  
LEGO Bueno, hermanita.  
BIB. Dígame, ¿el padre Benito padece algún mal?  
LEGO No, no sé.  
BIB. Siempre está saltando.  
LEGO No, no es que salta; es que se exalta por la fe. ¿No ha oído hablar la hermana de la exaltación de la fe? Pues eso es.  
BIB. ¡Ah!... ¡Eso es otra cosa!  
LEGO Padre Benito, nuestras celdas nos esperan.  
BIB. Avisaré para el almuerzo.  
LEGO (Nos estás comprometiendo.) (Vanse por la derecha, pabellón.)

### ESCENA IV

BIBIANA, después DON PEDRO

- BIB. Pues este padre es muy raro; él no habla apenas pero se mueve y se agita. (Llaman á la puerta del fondo.) Voy, voy. Ese es el amo.  
PED. ¡Ni una pieza! (Entrando.)  
BIB. ¡Claro, si no se vel!  
PED. Y eso que yo tengo una puntería, que donde pongo el ojo pongo una perdigonada. ¿Ha venido el correo?



BIB. No, señor; pero ha llegado la visita que esperábamos,  
PED. ¿El padre Benito?  
BIB. El padre Benito, y el lego que iba á casa á pedir limosna.  
PED. ¡Ahora verás esa mozuela! Yo no conozco al padre Benito; pero sé que tiene una elocuencia capaz de convencer á las mismas piedras. Aquí sale el lego.

### ESCENA V

DICHOS y el LEGO por el pabellón de la derecha.

LEGO ¡Mi señor consejero!  
PED. ¿Qué tal ha ido en el viaje?  
LEGO Muy bien; nos han traído en un carrito algo incómodo, pero nada más. Expresiones del padre guardián.  
PED. Mil gracias. ¿Y el padre Benito?  
LEGO Duerme.  
PED. Entonces, no interrumpiremos su sueño.  
LEGO No, eso le molestaría mucho.  
PED. ¡Qué gana tengo de ponerle delante de mi sobrina!  
LEGO ¿Sí? Pues más gana tiene él.  
PED. ¿Habrá llegado á su noticia que es muy rebelde?  
LEGO ¡Echele usted á él chicas rebeldes!... ¡Las vuelve tarumba!  
BIB. ¿Tarumba?  
PED. Quiere decir que le gustan difíciles de convencer, para alcanzar con el triunfo mayor gloria de Dios.  
LEGO Eso es, por la gloria de Dios venimos.  
PED. Me han dicho que ha hecho ya algún milagro ese siervo del señor.  
LEGO Ya lo creo que ha hecho.  
BIB. Cuente, hermano, cuente.  
LEGO (¿Qué contaré yo?)

## Música

### I

LEGO Erase un labrador muy devoto  
que un pedazo de tierra tenía  
tan estéril que no producía  
ni ocho granos de trigo candeal.  
Cuanto el hombre sembraba, otro tanto  
le pudría aquel suelo maldito,  
hasta que un día el padre Benito  
el remedio pidió de su mal.  
Nuestro padre soltó dos latines  
y el labriego se fué tan contento  
y al volver al campo ¡oh portentol  
¿cómo el suelo diréis que encontró?  
PED. ¿Todo verde?  
LEGO ¡Mejor todavía!  
BIB. ¿Con espigas?  
LEGO ¡Jesús, qué inocentes!  
¡Con millones de roscas calientes  
que el milagro del santo amasó!  
PED. ¡Qué milagro, cielos! ¡oh!  
BIB. ¡Qué milagro, cielos! ¡ah!  
LEGO ¡Cómo miento, cielos, yo!  
BIB. } ¡No hay mayor prodigio ya!  
PED. }  
LEGO ¡No hay mayor embuste ya!

### II

Erase una muchacha bonita  
que aspiraba á casarse y en vano,  
pues ninguno le daba su mano  
y se le iba pasando la edad.  
Aburrida de ver que los hombres  
despreciaban su bello palmito,  
vino en súplica al padre Benito  
y un esposo pidió por piedad.  
Nuestro padre soltó dos latines  
con el santo fervor que le abrasa,  
y al volver compungida á su casa,  
¿qué diréis que la chica encontró?



PED. ¿Pretendiente?  
LEGO ¡Pues vaya un milagro!  
BIB. ¿Cinco novios?  
LEGO Motivo de riñas.  
Un marido, la suegra, seis niñas  
y un chiquito que amante crió.  
(Como antes.)  
PED. ¡Qué milagro! etc.  
BIB. ¡Qué milagro! etc.  
LEGO ¡Como miento! etc.

### Hablado

PED. ¡Qué hombre!  
BIB. Yo tengo que confesarme con él.  
LEGO No, eso no. Le molestaría mucho.  
PED. Y diga usted: ¿aquel hijo del Conde de la  
Azuela, sería fusilado ayer?  
LEGO Le dieron cuatro tiritos y á casa.  
PED. ¿Cómo á casa?  
LEGO Quiero decir al camposanto.  
BIB. ¡*Requiescant in pace!*  
LEGO ¡Amén!  
PED. Yo voy á anunciar á Luz la visita; tú á dis-  
poner una buena comida. Y en seguida pa-  
saremos á visitar al buen padre en su celda.  
(Vase por la izquierda.)

## ESCENA VI

BIBIANA y EL LEGO

BIB. Hermanito, tengo que hablarle.  
LEGO ¿Qué será esto?  
BIB. Yo soy soltera  
LEGO ¡Santo estado!  
BIB. Me he pasado la vida cuidando al señor  
consejero, que tiene un genio inaguantable.  
LEGO ¡Méritos para el cielo!  
BIB. Ya que viene á conseguir que su sobrina  
tome estado, debían hacer lo mismo con  
el tío.

- LEGO           ¿También quiere el señor consejero ser monja?
- BIB.           No es eso: Cuando se vive treinta años con una mujer soltera y honrada, como yo, se la debe una indemnización.
- LEGO           ¿De daños y perjuicios?
- BIB.           De perjuicios nada más: yo he desechado muchos novios.
- LEGO           ¿Sí? (Hay hombres para todo.)
- BIB.           ¿No merezco que el señor consejero me de su mano al fin de la vida?
- LEGO           No sabemos cómo querrá acabar sus días.
- BIB.           Debe casarse conmigo por varias razones. Primera, porque no ve.
- LEGO           Esa es la más fuerte... (Y casi la única)
- BIB.           Si el padre Benito le quisiera decir algo...
- LEGO           El padre Benito tiene bastante que hacer con la niña. Pero yo me encargo de eso.
- BIB.           ¿Usted? ¿De veras?
- LEGO           Yo; y que tengo buena mano para casorios; pero es preciso que la hermana haga aquí lo que yo le diga y nada más.
- BIB.           Lo que me mande.
- LEGO           Pues hecho: en cuanto yo le diga al señor consejero; «Esa mujer no puede estar así más tiempo... ¡Treinta años desechando novios!... Con tanto desechar, está dehecha, etcétera, etc.»
- BIB.           Eso, eso...

## ESCENA VII

DICHOS, GASPAS, luego DON PEDRO y LUZ

- GAS.           (Tropezando al salir del pabellón de la derecha.) ¡Voto á Satanás!
- LEGO           ¿Qué atrocidad!
- BIB.           ¡Ave María Purísima!
- GAS.           ¡Ah! ¡Está aquí la vieja!
- BIB.           ¿Pero jura el padre Benito?
- LEGO           No, no señora... no jura, es que conjura...
- BIB.           ¡Ah! No se olvide de mi encargo. (Salen don Pedro y Luz.)

- GAS. ¡Ella! (Al verla salir por la izquierda.)  
 PED. (Retírate, Bibiana! (Vase Bibiana.)  
 LEGO. (¡Mucha prudencia, por Dios!)  
 GAS. (¡No tengas cuidado!)  
 PED. (Se acerca con Luz que no levanta los ojos del suelo.)  
 ¡Reverendo padre! (Le besa la mano.) Luz, besa  
 la mano al padre Benito. (Luz se acerca á besar  
 la mano á Gaspar.)  
 GAS. (¡Soy yo!) (Bajo á Luz.)  
 LUZ ¡Ah! (Da un grito y cae como desmayada en el banco.)

### Música

- PED. ¿Qué le pasa, Jesucristo,  
 que se pone Luz así?  
 LEGO. Es el susto de haber visto  
 á tan santo padre aquí.  
 GAS. Por mi padre San Antonio  
 que la causa de ese ataque,  
 es que alberga algún demonio  
 y es preciso que lo saque.  
 PED. ¡Un demonio! ¡Cie!o santo!  
 lo he debido imaginar,  
 cuando se ha negado tanto  
 mis consejos á escuchar.  
 LEGO. (¿Qué es lo que te se ha ocurrido?)  
 ¡Ten prudencia, vive Dios,  
 porque aquí al menor descuido  
 nos ensartan á los dos!)  
 GAS. Póngase de hinojos.  
 (Se ponen de rodillas don Pedro y el Lego.)  
 LEGO. ¡Ay, nos compromete!  
 GAS. Y en un periquete  
 la expulso á Satán.  
 PED. ¿Periquete ha dicho?  
 GAS. Ponte tú delante. (Al Lego.)  
 (Cambian de sitio de modo que el Lego tape á don Pedro )  
 Dentro de un instante  
 los diablos se van.  
 ¡*Doménus vobiscum!*  
 Contesten á dúo. (A los dos.)  
*Espiritu tuo.*  
*Per semper.*  
 LOS DOS *Amén.*

- GAS. ¡Siempre tan hermosa!  
¡Mi Luz hechicera! (Acercándose á ella.)
- LEGO (¡Se acerca, Dios quiera  
sacarnos con bien!)
- GAS. (Retrocede y cantalo siguiente, haciendo violentos mo-  
vimientos con los brazos.)  
*Luminia de celis.*  
*Ego sum Gasparis,*  
*é nun te asustaris*  
estando yo aquí.
- LEGO ¡Cuánto disparatel  
¡Descubre el engaño!
- PED. ¡Latín más extraño  
yo nunca le oí!
- LUZ ¿Qué es esto? (Volviendo en sí.)
- GAS. ¡Silencio!  
Por Dios, disimula;  
*Satanis et nula*  
*et fugite* pues.  
Recen veinte sálves. (A los dos.)  
*et cum* viento frescum, (idem.)  
*vete Satanescum*  
*do el infernum es.*
- LUZ (Levantándose.)  
¡Gaspar de mi vida,  
cuánto gozo al verte!  
Creí ya perderte  
por siempre jamás.
- GAS. Yo vengo á decirte  
que el peligro afronto;  
que estoy libre, y pronto  
mi esposa serás.
- PED. ¿Ha salido el diablo?
- LEGO No, señor. Recemos.
- PED. A ver si podemos  
hoy con Belcebú.
- GAS. No temas á nada.
- LUZ ¡A nada, bien míol
- GAS. Desoye á tu tío.
- LUZ Lo que quieras tú.
- GAS. Que yo vendré pronto.
- LUZ Con ansia te espero.
- GAS. ¿Me quieres?
- LUZ Te quiero.

LOS DOS           Lo mismo que yo.  
LUZ               ¿Lo juras?  
GAS.               Lo juro. (La besa.)  
LEGO              ¡Zambombis! ¡Un beso!... (Levantándose.)  
PED.              Hermanos, ¿que es eso? (Idem.)  
LEGO              Que ya se marchó.  
PED.              ¡Qué ruido tan raro!  
LEGO              ¡Don Pedro te ha oído!  
PED.              ¿Por donde ha salido?  
LEGO              No lo he visto bien.  
GAS.              *Dominus vobiscum*, etc.

### Hablado

PED.              ¡Cuánto le debo! (A Gaspar.)  
LEGO              Ante todo, esta noche salimos para Zaragoza, y es preciso que don Pedro nos prepare un carrito.  
GAS.              ¡Pero!...  
LEGO              (¡Cállate!) esta noche nos vamos.  
PED.              Pero, ¿tan pronto?  
LEGO              Sí: tenemos allí una misión.  
PED.              Pero, ¿no me dejan á la niña convencida?  
LEGO              Ya lo está.  
PED.              ¿Ya?  
LEGO              Verá, hermano. Venga aquí, niña. ¿Se compromete á hacer cuanto le mande el padre Benito?  
LUZ              Todo lo que él quiera.  
PED.              De modo que si él dice que entres en un convento, ¿entrarás?  
LUZ              En cuanto él me lo mande.  
PED.              ¡Sobrina de mi vida!... (Abraza al Lego.)  
LEGO              ¡Querido tío!...  
PED.              ¡Ah! ¡Perdón! ¡Qué alegría!... ¡Con qué le pagaría yo al padre Benito!... ¡Tener el diablo en casa, y con cuatro palabras, fuera!  
LEGO              ¡Estarse quietos! (A Gaspar y Luz, que se abrazan )  
LUZ              Si no ve.  
LEGO              Pero veo yo, ¡caramba!  
PED.              Ven aquí, sobrina mía. Ahora que has recibido un favor tan grande del cielo, debes ir á dar gracias al Señor.

- LUZ           ¿Al padre Benito?  
PED.           No, hija; al Señor, porque te ha dejado limpia del enemigo ¿No le parece que la niña debe ir á rezar? ..
- GAS.           De ningún modo...  
LEGO          (¡Hombre!)  
GAS.           De ningún modo me opongo á cosa tan justa. Pero debe volver. (El lego tira del hábito á Gaspar.)
- PED.           Vete, ya te llamaremos para almorzar. Besa la mano al padre Benito. (A Luz.)
- LEGO          (Interponiéndose entre Luz y Gaspar.) No, ahora no debe besar ninguna mano, porque el diablo debe andar cerca, y en boca que besa entran moscas y demonios
- LUZ           Bueno, me retiro. (Entra en su habitación. Gaspar quiere seguirla y el lego le detiene, asiéndole del hábito.)

## ESCENA VIII

DICHOS, menos LUZ

- PED.           Mientras llega la hora de almorzar, tenía yo que consultar un caso de conciencia con el padre Benito.
- LEGO          (Bueno; no hagas alguna barbaridad.) (vase por la derecha.)
- GAS.           Veamos. (Se sienta.)
- PED.           Luz posee una fortuna que le dejó su padre, mi pobre hermano, y que yo administro.)
- GAS.           ¡Mal!
- PED.           No, señor, bien. Si ella entra en el convento tendrá que renunciar á todo.
- GAS.           ¡Ah, picaro!
- PED.           ¿Quién?
- GAS.           ¡Nadie!
- PED.           (¡Qué seco es este padre!) Bueno, y ¿entonces qué hago yo con esta fortuna?
- GAS.           Comérsela.
- PED.           Es lo que yo pensaba hacer.
- GAS.           ¿De veras? ¡Grandísimo bribón!
- PED.           ¿Cómo bribón?



- GAS. (¡Me contendré!) Eso de bribón, no se lo digo á usted; es el principio de un exorcismo que he compuesto. Se dirige al diablo.
- PED. ¡Ah! Pues bien; yo, francamente, he gastado, sin deber, una parte de ese dinero.
- GAS. Siga usted.
- PED. Siendo mío después todo el dinero, no he pecado al comerme una parte, porque se trata de lo mío.
- GAS. Pillos he visto en mi vida, pero como tú ninguno. (Levantándose.)
- PED. Ese si que es un bonito principio para que el diablo se ofenda.
- GAS. Si te lo digo á ti, ¡viejo maldito! (¡Yo no puedo aguantarme!)
- PED. Padre Benito, misericordia, que no he acabado.
- GAS. ¡Qué padre, ni qué ocho cuartos! Quitate delante de mi vista.
- PED. Pero si eso es un pecado, me absolverá.
- GAS. ¿Yo? Restitúyelo primero.
- PED. ¡Qué genio!
- GAS. Restituye, que si no te vas á encontrar con el primer puntapié.
- PED. Esto no es un reverendo, esto es una fiera. (Vase por detrás de la quinta.)
- GAS. ¡Ladronazo!

## ESCENA IX

GASPAR, BIBIANA y LUZ

- GAS. ¡He debido ahogarle!
- BIB. Vamos, señorita. (¡Ay, el padre Benito!) Vamos á la iglesia á dar gracias á Dios. ¿Quién lo había de decir? ¡Endemoniada!
- GAS. ¿Y á qué van ahora á la iglesia?
- BIB. ¡El señor lo ha mandado!
- GAS. ¡El señor es un bribón! (Cogiendo á Luz y llevándose la á un lado.)
- BIB. ¡Ave María Purísima!
- LUZ. No cometamos imprudencias.
- GAS. Sí cometamos. Nos tenemos que marchar

ahora mismo, porque no he podido contenerme y me he desvergonzado con tu tío.

LUZ

¿Te habrá conocido?

BIB.

Que van á cerrar la iglesia. (Acercándose á ellos.)

GAS.

Déjenos en paz.

BIB.

¡Ay, qué mal genio tienes!

GAS.

Estaba por llevarte conmigo.

LUZ

Eso no.

GAS.

Déjame que te abrace por última vez.

LUZ

¿Pero no reparas?

GAS.

¡Me da lo mismo! (La abraza.)

BIB.

¡En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo!

## ESCENA X

DICHOS y el LEGO por el pabellón

LEGO

¡Padre Benito!

GAS.

Estoy bendiciendo á esta hija del Señor.

BIB.

(La ha abrazado.) (Aparte al Lego.)

LEGO

Es que cuando echa un diablo de un cuerpo le dan ganas de saltar.

BIB.

Y de abrazar.

GAS.

Yo no sé para qué andamos con tanto disimulo con una vieja cómplice del otro.

BIB.

¿Por quién dice eso de vieja?

LUZ

Está dispuesto á perderse.

LEGO

Eso de vieja, debe ser por...

GAS.

Eso de vieja es por usted; ¡arpía!

BIB.

¿Cómo arpía?

LEGO

¡Válgame Dios! No haga caso, hermana; eso es que el diablo que ha salido de Luz, se le ha metido á él en el cuerpo.

BIB.

Es que yo no me dejo llamar vieja ni del demonio.

LEGO

(¡Siento ya la cuerda en el pescuezo!)

GAS.

¡Hasta la vista! (La abraza.)

BIB

Pero, ¿cómo tolera eso su merced?

LEGO

Mi merced ya no respira.

BIB.

¡Voy á llamar al amo!

LEGO

¡Eso no! (Sujetándola.)

LUZ

¡Por Dios, Bibiana!

- GAS. ¡Vamos! (Al lego.)  
LEGO Ya es lo mismo irnos que quedarnos. (Llaman á la puerta.)  
LUZ ¿Quién será?  
VOZ ¡Abrid, ó echo la puerta abajo! (Dentro.)  
LEGO ¡El Coronel!  
LUZ Escondirse en seguida.  
LEGO ¡Nos ahorcaron!  
GAS. Ven; por allí habrá alguna ventana ó algo por donde escapar. (Gaspar y el lego se van por la derecha.)  
LUZ ¡Ampáreles usted!  
BIB. ¡Qué les ampare la virgen, que me han llamado vieja! (Golpean la puerta.) ¡Voy, voy! (Va á abrir.)

## ESCENA XI

CORONEL, BIBIANA, LUZ, SOLDADOS, DON PEDRO y MUJERES del pueblo.

- COR. Cuidado con todas las ventanas de la casa.  
¿Donde está el señor consejero?  
BIB. Voy á avisarle. Digo, aquí sale.  
PED. ¿Qué es esto, señor Coronel?  
COR. ¡Friolera! ¡Como usted sea cómplice, le fusillo también! Aquel bribonzuelo de tambor que hacía el amor á su sobrina, y que ya teníamos en capilla para pasarle por las armas...  
PED. ¿No pasó?  
COR. Se fugó disfrazado de fraile con el lego del Convento de la Merced, dejando en su lugar al padre López.  
PED. ¡Entonces están aquí! ¡Pero no puede ser! ¡Si yo veo muy bien!... ¡Cómo iba á confundir á un tambor, señor Coronel! (A un soldado.)  
COR. ¿Dónde están? ¿Usted no ve gota?  
LUZ Se han marchado.  
BIB. Mentira. Están allí. (Señalando al pabellón.)  
COR. Vamos á cerciorarnos. Guíe usted. (A Bibiana.)

BIB.           ¿Yo?  
COR.           Guíe usted ó la fusilo también: como á usted si sigue encubriéndolos. (Por don Pedro.)

## ESCENA XII

DICHOS, GASPAS y LEGO; aparecen en el descansillo de la escalera del pabellón. Gaspar sin hábito.

GAS.           No hace falta que nadie guíe. Aquí estoy.  
LEGO          ¡Creo en Dios padre todo poderoso! (Poniéndose de rodillas.)  
COR.          En nombre del rey te intimo para que te entregues.  
GAS.          Me entregaré muerto.  
COR.          ¿Sí? ¡Preparen! (A los soldados.) ¡Viva el rey José I!...  
SOLDADOS     ¡Vival

## ESCENA ÚLTIMA

DICHOS, UN OFICIAL y QUINTANA, entrando por el foro precipitadamente.

OFIC.          ¡Mi Coronel!  
COR.          ¿Qué ocurre?  
OFIC.          Vengo reventando caballos. El monarca francés ha abandonado á Madrid, á consecuencia de la victoria de Bailén.  
COR.          ¡Ah! ¡Descansen! (A los soldados.)  
OFIC.          El Consejo real ha proclamado á nuestro rey.  
COR.          ¡Me alegro! ¡Viva Carlos IV, que es el monarca de mi corazón!  
TODOS         ¡Vival  
QUIN.         No, señor; si ha sido á Fernando VII.  
COR.          ¡Ah! ¡Viva Fernando VII, que siempre lo he llevado yo aquí! (Señalando al pecho.)  
QUIN.         El Consejo real ha nombrado Corregidor de Madrid al Conde de la Azuela.  
COR.          Venga usted aquí, hombre. ¡Que sea enhorabuena! Por lo que yo quiero á su padre

de usted, no he mandado hacer fuego antes. (A Gaspar que baja del descansillo y se acerca á Luz.)

LUZ ¡Tú estás libre!

GAS. ¡Al mismo tiempo que la patria! (se abrazan.)

COR. A este señor nos le llevamos para pasarle por las armas, por afrancesado. (Señalando á don Pedro.)

GAS. Yo le suplico á usted que le suelte.

COR. Se le debe condenar á muerte.

LEGO No, señor; se le conmuta la pena por la inmediata. Cásese usted con esa. (Por Bibiana)

BIB. ¡Gracias, señor! (Acercándose á don Pedro.)

PED. ¿Tendré que restituir lo que llevo gastado?

GAS. *Ego te absolvo.*

LEGO ¡Amén! (Música y telón.)

FIN











# PUNTOS DE VENTA

---

## MADRID

Librerías de los *Sres. Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, 9; de *D. Fernando Fe*, Carrera de San Jerónimo, 2; de *D. Antonio San Martín*, Puerta del Sol, 6; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá, 7; de *D. Manuel Rosado*, calle de Esparteros, 11; de *Gutenberg*, calle del Príncipe, 14; de los *Sres. Simón y C.<sup>a</sup>*, calle de las Infantas, 18, y del *Sr. Escribano*, plaza del Angel, 2.

## PROVINCIAS Y EXTRANJERO

En casa de los corresponsales de esta Administración.

---

También pueden hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sello de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.